



Parroquia "Ntra. Sra. del Pilar" – PP. Escolapios
C/ Frentes 2 A – 42004 SORIA
Tel: 975 221 717 y 975 221 162 (Colegio) – Fax: 975 22 00 93



Mayo, 14, 2006 – 5 Domingo de Pascua – Ciclo B

Web de la Parroquia: www.escolapios-soria.com/parroquiaelpilar



Escritura:

Hechos 9, 26-31; 1 Juan 3, 18-24; Juan 15, 1-8

YO SOY LA VID

Hoy, Jesús nos dice que Él es la vid a la que tenemos que estar unidos si queremos dar algún fruto en la vida.

Siete veces se habla en el texto de "permanecer en" (estar unidos), y seis de dar frutos. La reflexión que viene a hacernos el texto quedaría así: la tarea del sarmiento es dar fruto, y para poder dárselo tiene que estar unido a la vid; si el sarmiento no está unido a la vid, dejará de dar fruto.

El discípulo absorbe la savia de Jesús y eso le permite dar frutos; a su vez, la savia que nos llega de Jesús tiene su origen en el Padre. Unidos a semejante manantial de vida, con razón puede terminar Jesús afirmando: "pediréis lo que deseáis y se realizará".

No olvidemos otra enseñanza clara que se deduce de todas estas imágenes, y que Jesús menciona claramente: la poda, es imprescindible arrancar de nuestra vida todo aquello que resulta inútil, que nos impide ver a Dios como Padre o a las personas como hermanos, arrancar todas aquellas tonterías de las que tan llenas están nuestras vidas y que nos impiden descubrir lo realmente importante de la existencia.

LAS DOS TINAJAS

Esta es la historia de dos estudiantes. Uno había aprendido todas las leyes de la religión y se propuso cumplirlas todas. El otro se quedó con lo de : "Amarás al Señor con toda tu alma, con todo tu corazón, con todo tu ser".

El primero decidió preparar dos tinajas; en una pondría una bolita negra por cada tentación superada y en la otra una bolita blanca por cada obligación cumplida. Y así cuando se presentara ante Dios no le podría reprochar nada. Con el tiempo llenó cientos de tinajas y estaba orgulloso y seguro de que Dios le miraba con muy buenos ojos.

Los dos estudiantes fueron llamados a la presencia de Dios para dar cuenta de sus vidas. El segundo, ágil como un rayo, llegó ante el Señor. Sólo llevaba consigo su amor a Dios.

El primero, cargado con sus tinajas, no podía subir a causa del gran peso. La nube no podía con semejante carga. Las tinajas cayeron al suelo, se rompieron y todas las bolitas se desparramaron.

¡Qué desastre!, pensó. Sus muchos méritos acumulados para el cielo... Pero en aquel momento su nube empezó a subir veloz, mientras el estudiante no paraba de repetir: "¿Cómo me voy a presentar así ante Dios?"

LA TRANSMISIÓN DE LA FE EN FAMILIA

La transmisión de la fe encuentra en la familia un entramado de comunicación, afecto y exigencia que permite hacerla vida. En el ámbito de las relaciones personales se produce el despertar religioso que tan difícilmente se logra en otras circunstancias. Igualmente, es un lugar privilegiado para aprender la oración. En la familia la plegaria se une a los acontecimientos de la vida, ordinarios y especiales. La oración familiar es germen e inicio del diálogo de cada hombre con Dios.

El seno de la familia es el primer lugar natural para la preparación de los sacramentos. Estos santifican esos acontecimientos básicos que constituyen la historia misma de la familia.

Por otro lado, la misma familia, como iglesia doméstica, está indicando a todo el pueblo de Dios cómo debemos entender la comunión eclesial que lo anima. Porque la Iglesia es una familia: la familia de los hijos de Dios, donde cada miembro es valorado por lo que es y no por lo que hace o tiene.

LA LITURGIA: LA PLEGARIA EUCARÍSTICA

“Santifica estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor”.

Sobre el altar, lugar del sacrificio, hemos puesto el pan y el vino, signos del banquete eucarístico. Para que el pan y el vino sean bendecidos y transformados invocamos al Espíritu Santo. Todo en la vida cristiana es obra del Espíritu. Y el que no tiene el Espíritu no es cristiano.

El sacerdote impone las manos sobre el pan y el vino y ora para que se transformen en el Cuerpo y Sangre de Cristo.

Momento solemne en nuestra celebración que, muchas veces, pasa desapercibido o ignorado.

Oración, imposición de las manos, invocación del Espíritu. Tres gestos que la iglesia repite en la celebración de los sacramentos. Tres gestos que nosotros tenemos que hacer a lo largo de la vida para caminar los caminos del Señor.

CAMPAÑA DE LA DECLARACIÓN DE LA RENTA 2006

Queridos hermanos,

Un año más me dirijo a todos los diocesanos ante la Campaña de la Declaración de la Renta 2006. “Recibir...para dar” es le lema de la Campaña llevada a cabo por el Secretariado para el sostenimiento de la Iglesia, de la Conferencia Episcopal Española.

Para que la Iglesia pueda llevar a cabo su misión y ayudar a los demás, financia, fundamentalmente, con las aportaciones de los fieles católicos.

Una forma fácil de ayudar a la Iglesia es poner la X en la Casilla de la Iglesia Católica al hacer la Declaración. De esta manera estamos colaborando para que el 0,5 de la cuota íntegra se destine al sostenimiento de la Iglesia Católica. Esto supone no pagar más impuestos ni una disminución en la devolución, si resulta negativa.

... Con esta carta desde la fe hago un llamamiento a todos los católicos sorianos, pero también a aquellas personas de buena voluntad que aprecian y valoran la acción religiosa, espiritual, caritativa y social de la Iglesia, para que colaboren al sostenimiento de la Iglesia, poniendo la X en la Casilla de la Iglesia Católica.

Espero vuestra colaboración y confío en vuestra responsabilidad. Muchas gracias.

Con afecto y bendición.

Vicente Jiménez. Obispo de Osma-Soria

LECTURAS BÍBLICAS PARA LA SEMANA

- **Lunes, 15:** Hechos 14, 5-18; Juan 14, 21-26
- **Martes, 16:** Hechos 14, 19-28; Juan 14, 27-31
- **Miércoles, 17:** Hechos 15, 1-6; Juan 15, 1-8
- **Jueves, 18:** Hechos 15, 7-21; Juan 15, 9-11
- **Viernes, 19:** Hechos 15, 22-31; Juan 15, 12-17
- **Sábado, 20:** Hechos 16, 1-10; Juan 15, 18-21
- **6 Domingo de Pascua, 21:** Hechos 10, 25-26.34-35.44-48; 1 Juan 4, 7-10; Juan 15, 9-17